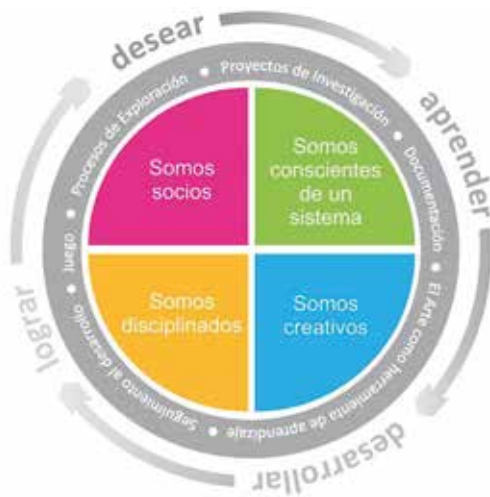


El círculo del conocimiento

La Experiencia Educativa aeioTU reconoce en el Círculo del Conocimiento la forma cíclica y en espiral en que se dan los procesos de aprendizaje de la comunidad educativa de aeioTU. De manera que toda propuesta que parta de la Experiencia Educativa aeioTU debe contener y promover la puesta en práctica de cuatro preceptos fundamentales: Desear, Aprender, Desarrollar y Lograr.



Desear

Necesitar, querer intensamente algo y soñar con alcanzarlo. Motivación que nos invita a buscar respuestas y a cuestionarnos desde la labor que realizamos. Así, se espera que cada colaborador y educador encuentre el deseo, la pasión por vivir cada día la Experiencia Educativa aeioTU y la necesidad de responder a sus inquietudes desde la reflexión y la investigación constante.

Aprender

Construcción del conocimiento desde la interdisciplinariedad. Implica observar los caminos que podemos tomar desde múltiples miradas y poner en conexión diferentes ámbitos

del conocimiento para transformar el pensamiento y el mismo ejercicio de pensar. Se busca entonces, que cada persona resignifique su hacer a partir del aprendizaje colectivo, que construya y deconstruya los saberes en pro de la calidad educativa.

Desarrollar

Progreso personal y profesional por medio de la experimentación de diferentes situaciones, roles, saberes y estrategias a través de la Experiencia Educativa aeioTU. En este proceso, se busca que nuestros equipos alcancen el máximo sus logros y resultados desde la construcción, la reflexión y el análisis tanto de la teoría como de la práctica.

Lograr

Alcanzar los objetivos de un proceso, proyecto o situación con el máximo grado de excelencia. De este modo, además de la satisfacción proporcionada por la realización de un buen trabajo, se genera un importante impacto social a partir de la educación de los niños en desarrollo de la Experiencia Educativa aeioTU.





Así las cosas, la construcción del conocimiento, al ser un fundamento que orienta y acompaña nuestra concepción pedagógica, entrelaza los conceptos anteriormente mencionados para identificar y establecer relaciones y conexiones entre nuestra manera de ver al niño y sus formas de aprender, de expresar y de conocer, lo que genera un amplio proceso de indagación e investigación de los diferentes objetivos de aprendizaje que se quieren alcanzar.

La construcción del conocimiento es una herramienta que favorece la movilización de procesos al interior de los Centros y fuera de ellos. Por esta razón es un vehículo que nos permite transformar prácticas, pautas, dinámicas y posturas en la comunidad que resignifican nuevas formas de ver, hacer y aprehender. De este modo, el proceso de construcción del conocimiento impacta de manera positiva a las comunidades y se comienza a transformar la educación de la Primera infancia.

Al anterior proceso debe sumarse el importante conocimiento que la comunidad nos provee. Este saber transforma las acciones al

interior de los Centros y permite reflexionar y optimizar las prácticas, el aprendizaje, la resignificación y la creación de estrategias que permiten vincular a la comunidad. Es un proceso bidireccional donde la tríada entre niños, maestros y comunidad resulta fundamental.

Cabe recordar en este punto que la educación de la Primera infancia, durante la última década en Colombia, ha experimentado algunos cambios epistemológicos en relación con el concepto de “niño” y de sus procesos de desarrollo y aprendizaje. Sin embargo, aún siguen existiendo vacíos que imposibilitan una transformación directa y real que pueda ser asumida por toda la comunidad educativa en conjunto; lo que significa que se debe seguir avanzando en propuestas innovadoras que resalten la importancia de la implementación de procesos educativos y pedagógicos de alta calidad, que permitan un salto cualitativo en el desarrollo de nuestros niños.

Por tal razón, la construcción del conocimiento

es un proceso que involucra el aprendizaje y el desarrollo humano para determinar las diferentes formas en que los sujetos conocen y se apropian del mundo que los rodea. Esto permite, a lo largo de la vida y en particular en la Primera infancia, construir y tejer las conexiones individuales y colectivas de procesos de pensamiento y lenguaje que contribuyen a hacer inteligible tanto lo que se aprende como la forma de hacerlo. El conocimiento, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha construido, determinado y organizado socialmente, lo que implica que todo este reconocimiento sea valorado según los





contextos en los que cohabitan e interactúan los sujetos históricamente.

En la Primera infancia se relaciona directamente con la concepción del niño como sujeto social capaz de contribuir en la **co-construcción** de su conocimiento, al ser partícipe directo de sus procesos de aprendizaje, en donde los diferentes lenguajes, el ambiente, los procesos de exploración y los proyectos de investigación le permiten acercarse y apropiarse del mundo que le rodea.



En una pedagogía de relaciones poderosas, los niños y maestros son investigadores sensibles, curiosos y reflexivos, que valoran y reconocen mutuamente sus potencialidades, en un marco de relaciones horizontales en donde todos son seres críticos y propo-

sitivos que construyen conjuntamente el conocimiento.

En esa relación somos conscientes de que los niños no aprenden por reproducción, puesto que son seres imaginativos, quienes a partir de sus interacciones con el ambiente y las personas cercanas construyen su conocimiento a través de conexiones, interconexiones e interferencias. Por eso concebimos la construcción del conocimiento como un proceso en continuo movimiento que parte del desarrollo neuronal del niño y va hasta su relación e interacción con los otros y con el ambiente.

La espiral del conocimiento

La construcción del conocimiento implica un intercambio de saberes entre el ambiente y el niño. Así este construye nuevos significados, conceptos, teorías e ideas sobre su realidad tanto inmediata como lejana.

De acuerdo con lo anterior, los Centros aeioTU y los maestros que hacen parte de ellos, tienen grandes oportunidades para fortalecer y potencializar las capacidades y habilidades de los niños. Afirmamos que el conocimiento se construye a partir de la interacción y no de la trasmisión, es por eso que ponemos en práctica el aprendizaje a través de experiencias significativas y la construcción del conocimiento por medio de la exploración, la investigación, de la pregunta como un movilizador del pensamiento, la comprobación y el surgimiento de nuevas formas de hacer, ver, transformar, cautivar, propiciar e indagar sobre situaciones que permitan la circulación de saberes y la creación de nuevos significados de la vida.

Es aquí cuando el rol del maestro deja de ser pasivo para convertirse en posibilitador de procesos meta cognitivos en los niños. Un